

Género y formación docente en educación física

Jorge Ricardo Saraví*

29

Plantea algunas reflexiones sobre los problemas de género en educación física, y sus implicaciones en la formación de futuros docentes del área, a partir de lo cual hace algunas propuestas de cambio.

Este texto se plantea como una primera aproximación a una problemática que parece hoy bastante postergada en educación física en América latina, a pesar de la trascendencia que se le otorga en el campo de las ciencias de la educación y las ciencias sociales, y en la educación física de otras regiones del mundo. Es producto de la reelaboración de una ponencia presentada en el Tercer congreso nacional de instituciones de formación en educación física, realizado en Córdoba, Argentina, en julio de 1996, y titulada Cuestiones de género en la formación de docentes en educación física. Quiero agregar, por último, que ha sido escrito con el objetivo de que sea debatido y, si es posible, de que deje algunas puertas abiertas para otros colegas que quieran continuar indagando en esta dirección; y que espero que

a partir de él se pueda iniciar un intercambio fructífero y fluido entre nuestros países hermanos.

Introducción

Comenzar hablando de la problemática de género en educación física no es tarea fácil. Tal vez se podría partir de otros trabajos ya presentados por el autor en congresos en la República argentina (Véase Bibliografía), donde se ha constatado que esta es una problemática poco explorada, producto de situaciones históricas de larga data, y que aún hoy se encuentran posiciones muy dogmáticas al respecto pero poco fundamentadas científicamente. Por eso, entre las dificultades encontradas podríamos mencionar la amplitud del tema y la escasa bibliografía específica. En Argentina, la primera en presentar en un congreso un trabajo sobre el tema fue una brasileña (Elaine Romero¹, especialista en cuestiones de género) en un encuentro realizado en 1987. Entre ese año y 1993, cuando planteamos este tema por primera vez en una ponencia, no hay ninguna referencia o planteamiento al respecto en jornadas o

* Profesor nacional en educación física, y Maestro en ciencias y técnicas de las actividades físicas y deportivas de la Universidad de París V. Actualmente es profesor en el Instituto de educación física Federico Dickens, en Buenos Aires.

¹ Elaine Romero. «Identificación de estereotipos masculinos y femeninos en alumnos de tercer grado en las Facultades integradas de Uberaba (resumen)». *Quinto encuentro nacional y segundo internacional de ciencias del movimiento*. Adef, Córdoba, Argentina. 12-17 de julio de 1997

congresos de educación física o de ciencias aplicadas al deporte.

En el rastreo bibliográfico efectuado no he hallado tampoco otros textos o publicaciones nacionales que hayan analizado esta temática en el campo de la educación física; sólo encontramos traducciones de artículos franceses, alemanes, ingleses, australianos, publicadas en *Stadium*, y que hacen referencia más específica al tema de la integración mixta.

Así mismo, y ligado a lo anterior, la falta de investigaciones de campo que aporten datos concretos se presenta como un problema a quien desee abordar la cuestión. Hasta donde tengo conocimiento, de Latinoamérica, sólo en Brasil parecen haber profundizado en la temática y una clara muestra de la significación que le otorgan allí es el hecho de que el Colegio brasileño de ciencias del deporte le haya dedicado un número especial de su revista².

El término género

Tal vez lo mejor para comenzar sea definir qué entendemos por género. Silvia Yannoulas nos introduce al tema de manera muy clara afirmando que el género es todo aquello relativo a los "atributos culturales históricamente otorgados a hombres y mujeres"³. El género es, por lo tanto, más amplio y abarca más que lo meramente biológico. Ello nos lleva a analizar cómo la sociedad influye a través de la

educación, formal e informal, los comportamientos de hombres y mujeres, incluyendo aquellos relacionados con la actividad física y el deporte. Las cuestiones de género no son, pues, atemporales; hay que verlas como un fenómeno cambiante a lo largo de la historia social del ser humano. Por lo tanto, lo novedoso del concepto género es que introduce la dimensión sociocultural en una discusión donde hasta no hace mucho se hablaba únicamente de las diferencias biológicas y genéticas de los sexos.

En estos momentos, en las ciencias de la educación, y en las ciencias humanas y sociales se otorga un lugar central a la cuestión de género, hecho que se observa en la abundante bibliografía, en forma de libros, artículos e incluso de revistas específicas que han aparecido en los últimos años. Ahora bien, ¿hablar de género es hablar solamente de reivindicaciones femeninas o de discriminación a la mujer? No, a pesar de que los estudios de género se mencionan a veces como estudios de la mujer (ya que se iniciaron de esa manera). Es también hablar de nosotros los hombres, "los machos" y de una cultura que nos condenó a no manifestar nuestros sentimientos, a mostrarnos duros, a ser siempre guerreros y a ser siempre los de la iniciativa y a sostener todo sobre nuestras espaldas.... ¡Qué falacia! ¡Sólo logramos cargarnos de estrés y evitarnos vivir la vida más plenamente! Hoy en día, a fines de los noventa,

² Cf. *Revista brasileira de ciencias do esporte*. Universidad federal de Santa María, vol. 15, número 3, junio de 1994

³ Silvia Yannoulas. *Educar: ¿una profesión de mujeres? La feminización del normalismo y la docencia (1870-1930)*. Kapeluz, Buenos aires, 1996. p. 16

la visión es otra: el hombre no se manifiesta como superior en todo, acepta sus debilidades y muestra su sensibilidad y sus sentimientos frente a la vida, cotidianamente. Es un hombre que está en proceso de cambios, de replanteos desestructurantes y profundos⁴, que acepta explorar sus costados "femeninos", y que acepta relacionarse con la mujer de otra manera, desde otro lugar.

Por lo tanto, hablar de género es también hablar de las nuevas relaciones entre los sexos, y aceptar que hay dos sexos biológicos pero que puede haber más orientaciones sexuales y que es necesario respetarlas. Hablar de género es básicamente hablar de tolerancia, hablar de respeto a la diferencia. Igualmente, es aceptar y entender que existen diferencias biológicas entre los sexos, lo cual no implica negarlas o ignorarlas, buscando la similitud o a la homogeneidad, sino propender a su aceptación.⁵

Género y educación física

¿Cuál es el interés posible de todo esto para nuestro campo disciplinar? ¿Deben las instituciones de formación en educación física y sus docentes ignorar situaciones y problemas vinculados con todo esto y cotidianos en el campo escolar y extraescolar? ¿Debe haber un abordaje específico desde la formación?

En apariencia, la educación física no se interesa por los cambios sociales que vengo refiriendo

en cuanto a masculinidad y femineidad; a partir de ello, es necesario preguntarse: ¿qué educación física queremos? ¿Una que sea reproductora y acrítica? ¿Qué futuros/as docentes de educación física queremos formar?

¿Acaso no hemos escuchado en ninguna clase de educación física frases despreciativas respecto a algún compañero o compañera como: *-Profe, ¡este chico es un marica! -Déjelo, profe, ¡si es un puto! o, -¡Lo que pasa es que esta es una marimacho!*, que discriminan a varones "afeminados", y segregan a supuestos homosexuales y lesbianas, todo ello en clases mixtas, pero seguramente aún con más virulencia en clases donde el grupo se conforma sólo de varones o sólo de mujeres. Ni qué mencionar casos reales ocurridos en clases mixtas respecto al menosprecio que suelen tener los varones por las mujeres (acaso fomentado directa o indirectamente por los docentes). ¿Cómo actúa el profesor o la profesora frente a esto? ¿No son situaciones que pueden ocurrir durante las prácticas pedagógicas, y no deberían reflexionar los estudiante de educación física sobre estas cuestiones?

Los contenidos de la educación física que hoy gozan de títulos de nobleza tienen en general más peso académico y espacio en los procesos formativos de los futuros/as docente que los temas transversales, como la no discriminación,

⁴ Para más información y reflexión sobre el replanteo del rol masculino en la actualidad, véase, por ejemplo, Juan Carlos Kreimer. *El varón sagrado. El surgimiento de la nueva masculinidad*. Planeta, Buenos aires, 1993

⁵ Carmen Soares y Silvana Goellner. "O elogio à diferença, o avesso da segregação". *Revista brasileira de ciencias do esporte*. Universidade de Santa Maria. Vol. 15 (3), junio de 1994. p. 263-264

en este caso, pero ¿no podrían ser las cuestiones de género un contenido para el futuro/a docente de educación física en formación?

Considero pertinente proponer que en el plano de la formación de los/as futuros/as profesores/as y licenciados/as esta problemática sea replanteada y profundizada, ya que allí se originan esquemas, prejuicios y estereotipos que repercuten en el trabajo escolar y extraescolar, y que a posteriori serán más difíciles de replantear.

Mediante la práctica de actividades físicas y deportivas dividida por sexos; es decir, donde varones y mujeres trabajan en forma separada durante todo el año, se perpetúan modos y hábitos de trabajo discriminatorios, que reproducen los viejos esquemas machistas de hombres o niños fuertes y poderosos, por un lado, y mujeres o niñas frágiles y débiles, por el otro. Todo ello, a pesar de que la integración mixta⁶ o coeducación no es el único ángulo desde el cual analizar la discriminación por razones de género en educación física, pero es tal vez uno de los más manifiestos u observables, y es aquella variable a la cual creo que tenemos acceso más directo para modificarla con el espíritu de provocar cambios. También sabemos que cuando no hay una acción pedagógica intencionada y orientada en favor de otorgar igualdad de posibilidades de

integración de ambos sexos, podría darse una clase mixta sin efectos positivos donde podría discriminarse inconscientemente. Por lo tanto, es necesario, como afirman claramente Turvey y Laws, "reevaluar constantemente lo que se está enseñando para asegurarse de que la agrupación mixta se convierta también en una enseñanza mixta".⁷

Los problemas de género en la formación de docentes en educación física

¿Cómo se plantea el tema en las facultades o instituciones de educación física? Al respecto no aparecen respuestas claras, sino muchas nuevas preguntas que me surgen de observar en particular la realidad argentina:

- ¿Tiene sentido mantener la división por sexos aún hoy en ciertas materias o cátedras ?
- ¿Deberían ser todas mixtas? ¿Cuáles sí y cuáles no? ¿No es necesario un debate y un replanteo profundo en este sentido?
- ¿En las clases mixtas, o incluso en aquellas instituciones donde todo es mixto, no se producen situaciones de discriminación por razones de género?
- ¿Perciben tanto varones como mujeres la práctica de actividades físicas en forma mixta como beneficiosa, para su formación y desde su experiencia personal ?

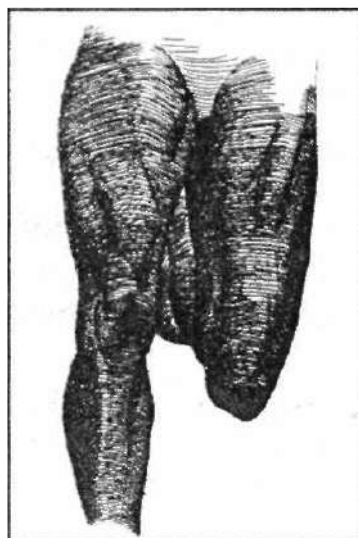
⁶ Entendemos por integración mixta la que se produce con una cierta regularidad en las clases de educación física donde varones y mujeres trabajan durante toda la clase, o una parte de ella, juntos. A pesar de que existirían muchas formas posibles de organización mixta, el punto cumbre sería proponerse la integración mixta como objetivo pedagógico; es decir, modificar los procesos, las opciones, los reglamentos, adaptar los materiales, para favorecer la participación equitativa e igualitaria de ambos sexos. Cf. Annick Davisse. "Integración mixta en educación física y deporte" *Stadium*. (120), Buenos aires, diciembre de 1986. p. 21-24

⁷ J. Turvey y Ch. Laws. "Los efectos de la educación física mixta en las niñas: ¿están malográndose las niñas? *Stadium*. (142), año 24, Buenos aires, agosto de 1990

- Si han tenido una educación física en la escuela secundaria divididos por sexo, ¿cómo se plantea la transición a una carrera donde interactúan de manera cercana corporalmente varones y mujeres?

Sin intentar responder todos esos interrogantes, avanzaremos un poco. Partiendo de lo que afirma Angela Ainsenstein en el caso del Instituto de educación física Romero Brest, de Buenos aires: "si bien es cierto que el profesorado no es una institución deportiva, sino educativa, se le parece en algunos aspectos"⁸, me pregunto si ¿no será que algunos profesados siguen en su lógica de formación la de los deportes competitivos, donde siempre se divide por sexos? ¿Qué lógica nos interesa seguir en la formación en educación física? ¿Acaso la lógica del deporte competitivo, la del resultado, de la *performance*, sin lugar a dudas sexista? ¿O la de una educación física que otorgue igualdad de posibilidades de participación a todos, en igualdad de condiciones?

A partir de lo dicho es necesario pensar en la traza, la huella, que puede dejar vivenciar desde lo personal y lo colectivo experiencias motrices mixtas en el profesorado con relación a la futura práctica docente. Dado que parte de las posibilidades de trabajo de



educación física en el sistema escolar nos enfrentan a conducir grupos de alumnos y alumnas en forma mixta⁹, tal vez sería necesario plantearse cómo abordaremos esta problemática, o llegado el caso, decidir si será simplemente ignorada y omitida, considerando que no es digna de ser mencionada ni analizada en un proceso de formación superior (reproduciendo de esta manera esquemas heredados de los albores de la educación física). En uno u otro caso, es necesario proponer el comienzo de un debate serio y profundo sobre los problemas de integración mixta en las actividades físicas y deportivas en las instituciones de formación en educación física.

Pero este no es el único aspecto que debería preocuparnos en cuanto al género y la formación docente. Existe también el de los esquemas, prejuicios y estereotipos originados en las

consignas, pautas, formas de trabajo y actitudes, explícitos o implícitos, que reciben y viven cotidianamente los/as estudiantes de educación física en formación con relación al tema del género y que se transmitirían y repercutirían posteriormente en el ejercicio profesional. Esta hipótesis habrá de refutarse o validarse, y por ello creo que sería interesante realizar trabajos de investigación conjuntos entre diferentes países, donde

⁸ Angela Aisenstein. "El modelo didáctico en la educación física: entre la escuela y la formación docente". *Curriculum presente, ciencia ausente*. Tomo TV. Miño y Dávila editores, Buenos aires, 1995

⁹ Por lo menos en Argentina, gran parte de las clases de educación física son mixtas, en escuelas mixtas, así como la mayoría de las colonias de vacaciones o trabajos sociales y barriales.

se puedan cruzar y comparar datos provenientes de las distintas Instituciones de Formación en educación física de Latinoamérica. Tal vez sería el primer paso para, luego y a no muy largo plazo, realizar un congreso dedicado al tema del género y de la integración mixta en educación física, cosa que ya se realiza regularmente en otros países del mundo.

En relación con esta hipótesis, y a título de sondeo exploratorio, efectué una encuesta anónima con alumnos y alumnas de tercer año del profesorado en educación física "F.W. Dickens" de Buenos Aires, Argentina, en 1996¹⁰. Algunas de las respuestas que se destacaron en un grupo de veinte alumnos/as, que aunque casi de índole anecdótico, no dejan de ser significativas:

- "Sólo cursé algunas materias teóricas (mixtas) pensando que era *imposible* ver prácticas mixtas. Sin embargo, este año estoy repitiendo una materia con un curso de varones, en el cual no tuve ningún inconveniente al saber que eran todos chicos (somos tres chicas), y al principio *pensamos que nos iban a cargar, a molestar, o algo así*. Pero nuestros compañeros, *todo lo contrario*, nos dan fuerza y nos ayudan" (mujer).
- "Asumo que *las mujeres tienen menos rendimiento* que los hombres" (mujer).

- "A las mujeres lindas y simpáticas no se les exige como a las feas y aburridas" (varón).
- "En las materias prácticas me parece que está bien que se separe por sexo, ya que *el hombre tiene más facilidad*" (varón).
- Cuando se le pidió que comentara alguna anécdota en relación al tema, una alumna hizo referencia a "el comentario de un profesor, sobre que las mujeres *no podían jugar balonmano*"
- "A veces se discrimina por parte de los compañeros y otro por los docentes. Hay materias que no son mixtas y no encuentro explicación..." (varón).
- "Hay algunos profesores que a veces se desubican" (varón).
- "Hay profesores que menosprecian a las mujeres" (varón).
- "Hay profesores que dicen que las mujeres no pueden jugar ese deporte porque les falta fuerza, agresividad, etcétera" (mujer).

Propuestas de cara al futuro

- Profundizar los conocimientos y experiencias relativas al tema generando un intercambio entre las diferentes instituciones de formación en educación física de América latina que estén interesadas en hacerlo.

¹⁰La encuesta incluía las siguientes preguntas abiertas: 1) ¿Sentís que es igual una clase del Instituto mixta que una clase formada por alumnos/as de un sólo sexo? ¿Por qué? 2) ¿Qué pensás sobre esto? ¿Cuáles son las diferencias, las ventajas y desventajas de una clase mixta y de una separada por sexos? 3) En relación con los docentes del instituto, ¿crees que su actitud en las clases condiciona respecto a este tema? ¿Por qué? 4) ¿Sentiste en algún momento, en alguna clase, algún tipo de discriminación, menosprecio o burla relacionado con la cuestión de lo femenino y lo masculino (proveniente de compañeros/as o profesores/as)? 5) Si tenés alguna anécdota en relación con estas temáticas, coméntala.

- Realizar trabajos de campo e investigaciones sobre esta temática que nos permitan tener estimaciones cuantitativas y cualitativas, para a partir de allí elaborar propuestas de cambios didácticos o metodológicos y mejorar así nuestra práctica cotidiana.
- Implementar clases mixtas tanto para clases teóricas como prácticas o deportivas, lo cual habría de analizarse en el seno de cada institución, ya que no necesariamente todas tendrían, podrían o deberían ser mixtas. En aquellas instituciones con una división de sexos muy marcada, se podría comenzar, aunque fuera a título experimental en algunas materias, o entre grupos de varones y de mujeres de cursos diferentes, a reunirlos para que realizaran algunas actividades puntuales de forma mixta.
- Ampliar el abanico de actividades físicas a la realización de actividades no tradicionales para cada sexo, por ejemplo fútbol con mujeres¹¹, y danza con varones.
- Contemplar en los programas de algunas de las materias existentes la inclusión de las cuestiones de género en educación física y la temática integración mixta, referidas a los diferentes ámbitos de trabajo y de ejercicio profesional del futuro/a docente.
- Contemplar en las reformas de los planes de estudio la inclusión de todo esto en una nueva materia que agrupe esos conocimientos, que podría denominarse, por ejemplo, género y educación física, o problemas de género en las actividades físicas y el deporte.
- Realizar en el seno de cada institución campañas de difusión contra la discriminación por razones de género, donde se les podría dar participación a los centros de estudiantes o agrupaciones estudiantiles.

A modo de conclusión

Coincidimos con Graciela Morgade en que "el desafío es introducir la perspectiva del género en un campo académico consolidado y resistente", y también en que el objetivo, sea cual fuere la alternativa que se implemente, debería ser "la formación de docentes críticos de los estereotipos de género"¹². Se plantea como necesario y urgente empezar a transitar un nuevo camino en este sentido, ya que nuestras sociedades están viviendo cambios profundos y acelerados que no podemos ignorar. Queremos una educación física insertada escolarmente, reconocida y valorizada, pero queremos también, y necesitamos, en especial, una educación física insertada socialmente, que no sea sólo una disciplina escolar cerrada, sino una ventana abierta al mundo que permita y facilite, a su vez, abrir nuevas ventanas al mundo a nuestros alumnos y alumnas sin limitaciones, sin estereotipos y sin exclusiones de tipo alguno.

¹¹ En Argentina esta experiencia está siendo implementada con éxito en algunas licenciaturas. Sabemos también que en el Instituto de educación física de la Universidad de Antioquia esto se realiza desde hace cierto tiempo.

¹² Graciela Morgade. "Notas sobre la contradictoria relación entre la nueva sociología de la educación y el género. *Mora, revista del área interdisciplinaria de estudios de la mujer*. Facultad de filosofía y letras, (1), Universidad de Buenos aires, agosto de 1995. p. 78-79

Bibliografía

- Bonder, Gloria. "¿Quién le teme al género?" *Novedades educativas*. (56), Año 7, Buenos aires, agosto 1995, p.p. 16-17.
- Clément, Jean Paul. "La féminisation du sport, éthique sportive ou éthique sociale?" *Revue EPS*, (180), Pans, marzo-abril 1983.
- Davisse, Annick. "Les femmes et les activités physiques et sportives : de l'exclusion a la conquête". *Revue EPS*, (172), París, noviembre-diciembre 1981.
- Engel, Rudolf. "La coeducación en los deportes colectivos." *Stadium*, (92), Buenos aires, abril de 1982.
- Evans, John. "La igualdad de oportunidades en los cursos de educación física". *Stadium*, Buenos aires, (143), abril 1990.
- Hernández, Teresa, Sastre, Genoveva. "Cómo aprender desde la igualdad de oportunidades". *Los temas transversales, claves para la formación integral*. Busquets, M. Dolores, Cianzos, Manuel, y otros. Santillana, Madrid, 1993.
- Paviglianitti, Norma. Rediseñarel sistemadeformación nosotros mismos. En : Di Paola, Néstor (compilador), *¿Cómo que la utopía no es posible. ?* Segundas jornadas de reflexión sobre la formación del maestro. Producciones periodísticas y editoriales del Tandil, Tandil, 1994, p. 45-51.
- Saraiva-Kunz, Manado Carmo. "O género: confronto de culturas em aulas de educacao física". *Revista brasileira de ciencias do esporte*. Universidade federal de Santa María, Volumen 15, (3), junio de 1994, p. 247-252.
- Saraví, Jorge Ricardo. *Por una educación física escolar integral y total*. Primer congreso argentino de educación física y ciencias, U.N.L.P., La plata, 8 al 12 de septiembre de 1993 (mimeo).
- _____. Hacia una educación física no sexista. *Educación física y ciencia*, Departamento de educación física, F.H.C.E., Universidad nacional de La plata, N° 0, septiembre de 1995, p.p.32-39.
- _____. *¿Educación física mixta o dividida por sexos? Una encuesta con alumnos y alumnos de quinto y séptimo grado de escuelas primarias*. Ponencia presentada en el Segundo congreso argentino de educación física y ciencia. Departamento de educación física-Facultad de humanidades y ciencias de la educación, U.N.L.P., La plata, 11 al 15 de octubre de 1995 (mimeo).